



FACULTAD DE
HUMANIDADES Y ARTES



FICHA N° 04

CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ÁREA DEL SUJETO II

4° AÑO

Dra. Natalia Forlini¹

Año: 2016. Versión 2018.-

**Investigación – acción – participativa: fundamentos
epistemológicos de aprendizajes alternativos en la
metodología de taller.**

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Investigadora y docente en Área del Sujeto de la Facultad de Humanidades y Artes y en Teorías del Sujeto y del Aprendizaje de la Facultad de Ciencias Exactas Ingeniería y Agrimensura ambas pertenecen a la Universidad Nacional de Rosario.

Algunas reflexiones

En una investigación cualitativa en educación, desde la metodología de taller, el trabajo de campo se lleva a cabo a través del despliegue de un dispositivo de intervención pedagógica, diferenciándose del dispositivo áulico escolar tradicional, en una institución que puede ser también ajena a lo escolar. Planteamos el taller como un dispositivo en tanto pone a disposición otro espacio de aprendizaje, donde los participantes encuentran nuevos significados para la experiencia del conocer.

Coincidiendo con Guber (1991), pensamos que con las técnicas antropológicas de campo, podemos conocer el mundo social de los actores en sus propios términos. “La técnica no es una receta o instrumento neutro e intercambiable sino que debe utilizarse como dispositivo de información, cuyas cualidades, limitaciones o distorsiones deben ser controladas metodológica y teóricamente” (p. 3).

Entre las variedades de tipos de investigación social, la metodología de taller, se enmarca dentro de las propuestas y/o los estudios a nivel micro-social. Los estudios a nivel micro social, son “Aquellos que buscan capturar las fuerzas múltiples que conforman ciertos núcleos sociales. (...) El propósito de estos estudios, no es el de identificar los determinantes de un fenómeno social específico, sino más bien describir cómo las dinámicas que se observan de estos núcleos sociales se constituyen, se reproducen y, en ciertos casos, se transforman” (Stromquist, 1986, p. 85).

Este tipo de investigación educativa, a diferencia de los estudios a nivel macro-social, permite sostener una postura flexible y abierta, que habilita la articulación constante de los marcos -cuerpos teóricos con los datos de la muestra seleccionada. Además, posibilita una construcción y reconstrucción de ambos en el mismo proceso de investigación. A través de este tipo de investigaciones, se busca

conocer para actuar, modificar, reformar, o cambiar algún aspecto de la realidad social. Como la investigación surge de los problemas de la práctica y pretende influir sobre la misma, se basa en una metodología orientada a la investigación - acción. La investigación y la acción se funden creadoramente, como una implicancia permanente entre el análisis y la acción. La investigación acción es el resultado de una reflexión - investigación continua sobre la realidad abordada no solo para conocerla, sino para transformarla; en la medida que haya mayor reflexión sobre la realidad, mayor calidad y eficacia transformadora se tendrá en ella.

La investigación - acción, puede ser descrita como un estudio circunscripto a un pequeño grupo social, cuyo objetivo principal consiste en favorecer a este grupo para mejorar su condición social. “En la Investigación - Acción, no se trata de verificar hipótesis ligadas a una teoría sobre el comportamiento social. Los estudios que se realizan no llevan a aceptar o rechazar una hipótesis, sino a comprender la gama de factores que contribuyen a crear una situación social que es percibida por los involucrados en ella como un problema” (Stromquist, 1986, p. 88).

Como metodología, el taller, hace referencia a procedimientos específicos para llevar adelante una investigación - estudio científico, diferente a la investigación tradicional. Es una manera concreta de llevar adelante los pasos de la investigación científica de acuerdo con su enfoque. La novedad puede ubicarse en el sentido e implicación de la significación de las dos palabras con que se entiende que debe estar acompañado: Investigación - Acción.

Para conocer la realidad, desde la óptica científica, se hace necesario analizarla partiendo desde lo simple a lo más complejo, a lo más abstracto. En lo concreto encontramos la síntesis de muchas determinaciones. La unidad de lo diverso, “... aparece como proceso de síntesis, como resultado, y no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida (...) de la percepción y la representación” (Vasilachis de Gialdino, 1993: 33). Se trata entonces de mirar lo particular como representación y condensación de lo general, puesto que en lo

particular y cotidiano está contenida la historia social. La singularidad de la integración de dichos procesos es lo que permite apreciar la heterogeneidad con que se llevan a cabo.

Rojas (2002) plantea que, este tipo de trabajo implica la presencia real, concreta y en interrelación de la investigación, de la acción, y de la participación. Es investigación en tanto orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos determinados de ella, con rigor científico. Es también acción transformadora. En esta investigación hay acción la cual es entendida no solo como el simple actuar, o cualquier tipo de acción, sino como acción que conduce al cambio social estructural.

El requerimiento de cualquier investigación que quiera ser práctica y transformadora, es la acción; no se investiga por el mero placer de conocer; en este sentido, la validez de una investigación la otorga la acción. Es importante tener en cuenta que no esperamos el final de la investigación para llegar a la acción, pues todo lo que se va realizando en el proceso es acción y a la vez va incidiendo en la realidad. La investigación no es solo desarrollada por el sujeto - investigador - supuesto experto, sino que abarcamos la participación de toda la comunidad implicada en ella.

Llevar a cabo esta metodología involucra no sólo investigación, ni sólo acción, implica la presencia real de la investigación y de la acción de manera concreta e interrelacionadas. En correspondencia con ello, se plantea como tarea de investigación, el trabajo junto con la comunidad donde es llevada a cabo la investigación. Cada integrante participa desde un rol y grado de compromiso diferente para y con la comunidad, en función de ir generando procesos de transformación.

Pretendemos superar la concepción de que la investigación está al servicio de unos pocos, vale decir, no solo la investigación para las universidades y bibliotecas sino buscando que la investigación y la ciencia se encuentren con las necesidades de la colectividad y al servicio de la comunidad no de los poderes

hegemónicos. Se intenta desplegar un trabajo de investigación desde una doble óptica, desde dentro, y desde abajo. Desde dentro de la comunidad estudiada, y desde abajo, pues se desenvuelve con la contribución a todos los participantes involucrados por igual. La participación la consideramos no una posibilidad que brindamos a la comunidad en general, sino el derecho de todos a ser sujetos en la historia, es decir, sujetos de los procesos específicos que cada grupo va llevando adelante.

La participación, no puede confundirse con una simple preocupación por encontrar el apoyo reflexivo, de los implicados en los objetivos de conocimiento, e intervención delineados por un dispositivo exterior a ellos. La investigación acción busca diferenciarse de todas aquellas llamadas a la participación, basadas en la asimilación acrítica, de un marco global de partida con el que se propone el compromiso. La participación que aquí se plantea no es simple movilización, sino recapitulación sobre el conjunto de procesos, que condicionan la vida social de un colectivo determinado con el objetivo de acometer una modificación de los mismos (Villasante, 1995).

Se piensa la acción no sólo como el simple actuar o cualquier tipo de acción, sino como acción, resultado de una reflexión e investigación continua sobre la realidad, para conocerla y a la vez transformarla.

En la investigación acción, expresa que el quehacer científico consiste no solo en la comprensión de los aspectos de la realidad existente, sino también, en la identificación de las fuerzas sociales y las relaciones que están detrás de la experiencia humana. Así, aparecería entonces como un tipo de investigación-acción que, incorporando los presupuestos de la epistemología crítica, organiza el análisis y la intervención como una pedagogía constructiva de disolución de los privilegios del proceso de investigación, como punto de partida para un cambio social de alcance indeterminable (Norka Loginow, 1997).

El criterio de verdad de nuestra investigación es la práctica, sobre la cual se basa nuestra teoría. A través de la práctica, como investigadores fuimos construyendo sentidos de significación de la realidad, que no se desprendieron solo de un procedimiento técnico, sino de discusiones sobre informaciones, teorías y experiencias específicas del campo social. Las experiencias que resultaron, proporcionaron información que nos llevó a comenzar un nuevo período de la investigación – acción. Este nuevo ciclo de análisis se podría nombrar como la síntesis de los resultados de la acción, como el análisis de la experiencia realizada.

También podemos encuadrar nuestro trabajo dentro de una postura crítica y reflexiva. De ahí que, producto del análisis crítico, se establece una relación de reflexión entre el objeto de investigación, el contexto y los sujetos de la investigación, facilitando el camino hacia la fortaleza del estudio, evaluación, e interpretación de los problemas y sus causas, valorando las acciones ejecutadas y generando un conocimiento que permita a los sujetos enfrentar las situaciones que se les presenten de manera conjunta y organizada.

Debido a que, a través de este tipo de investigaciones, sometemos a una crítica radical las implicaciones epistemológicas y éticas de la concepción del espacio de intervención (el campo de acción), pretendimos producir un tipo de conocimiento que tenga las características de ser crítico, reflexivo, colectivo, participativo y emancipador. Pero aún más, nuestra investigación no termina en la producción de conocimientos, sino que procuramos actuar frente a las realidades sociales, transformándolas desde el protagonismo de los actores.

En este sentido, el hilo conductor de nuestra exploración, lo planteamos como un proceso cíclico de reflexión-acción-reflexión, en el que se reestructura la relación entre conocer y hacer, entre sujeto y objeto. Bajo esta perspectiva, es imposible e inconveniente crear un modelo o esquema metodológico cerrado, a modo de recetario, que vaya marcando el paso de lo que se debe hacer en cada momento. Es necesario proyectar algunos criterios que hagan avanzar en la creación de un contexto investigativo más abierto y procesual de modo que los

propios resultados de la investigación se reintroduzcan en la misma y que permita retroalimentarse constantemente.

No queremos dejar de destacar que esta orientación metodológica implica también un replanteamiento epistemológico, político, y por tanto procedimental; no es hacer lo mismo de antes, se intenta investigar desde una nueva óptica o perspectiva en, con y/o para la comunidad.

De acuerdo a lo expuesto hasta aquí este enfoque supone: Epistemológicamente: romper con el binomio clásico de sujeto y objeto de la investigación. Esto supone un cambio rotundo en las concepciones del trabajo científico, de la metodología y de la teoría misma. En este enfoque todos son sujetos y objetos de investigación, lo cual implica que la verdad - ciencia - teórica se iría logrando en la acción. La teoría es el resultado del aporte popular, leído, justificado, convalidado, orientado por los criterios científicos. Desde ese punto de vista, todos aportan: el pueblo, miembros de una comunidad, los técnicos, los expertos. El conocimiento no es pura contemplación, quien no penetra en las particularidades del objeto, en sus contradicciones, en su expresión concreta efectiva no puede comprenderlo y claro mucho menos transformarlo y emanciparlo de los poderes que controlan y producen conocimiento.

La investigación - acción, entonces se posiciona desde la no separación sujeto-objeto tal como ha sido planteada en las teorías tradicionales del conocimiento; implica al investigador formando parte del sistema experimental. En relación a lo expresado anteriormente, se cree que una realidad social es imposible de captar desde una objetividad pura, y a la vez, el proceso de aprehensión de la misma se desarrolla en función de la práctica social sobre la que cabalga la conciencia del investigador, confirmándola y/o transformándola.

No obstante, políticamente suponemos que toda investigación parte de la realidad con su situación estructural concreta. Asimismo, la reflexión, ayuda a transformarla creativamente, con la participación de la comunidad implicada. En este tipo de investigaciones el objeto final es la transformación de la realidad social

en beneficio de las personas involucradas; esto implica operar también al interior del sistema de investigación vigente.

En cuanto a lo metodológico del taller, este admite un proceso modesto y sencillo al alcance de todos, a la vez que lleva a la participación procesual, a asumir crítica y estructuralmente la realidad, a la reflexión seria y profunda de sus causas y tendencias , a conclusiones científicas, a estrategias concretas y realizables, a una planificación, a una investigación - acción renovada y transformadora en la que vaya interviniendo toda la comunidad; a la vez que una continua reflexión sobre lo producido para hacerla cada vez más liberadora y transformadora de la realidad (Fals Borda, 1991).

Otra de las características metodológicas de este tipo de investigación, que no podemos dejar de señalar, se relaciona con la utilización de la lógica cualitativa. El enfoque de tipo cualitativo se realiza sobre elementos no cuantificables lo que permite decodificar los datos obtenidos para darle sentidos. Se busca interpretar la realidad según los significados atribuidos por los sujetos. Se desarrolla una investigación de tipo explicativa/interpretativa de los fenómenos y de la dinámica que se presenta.

Por último, no queremos dejar de mencionar que la relación entre un cuerpo teórico y una porción de datos extraída de la realidad, no se limita a la prescripción teoría, sino que también implica a los investigadores desarrollando un sentido de las condiciones que configuran, limitan y determinan las acciones de los sujetos. Se indaga en el cómo se conciben las cosas más que en lo que se ha concebido. Este darle sentido, expresa Vasilachis de Gialdino (1993), se vincula con las complejas interpretaciones que pueden darse de los datos formalizados en el proceso de investigación, con el carácter conceptualmente denso que debe tener la teoría y con la necesidad de un examen detallado e intensivo de los datos para determinar la complejidad de las relaciones existentes entre ellos.

Para el desarrollo del trabajo de investigación se toma como parámetros la presencia directa e individual del investigador en el lugar - espacio de investigación - donde se encuentran los actores que son miembros de la unidad sociocultural que se desea estudiar. Es importante agregar que el observador, en lo que respecta a nuestra investigación, participa de manera activa en tanto planifica y ejecuta la experiencia de campo - los talleres - a la vez que reflexiona sobre lo acontecido en cada encuentro.

La cualidad del trabajo consiste, en que logra capturar un cuadro completo de la dinámica interna del grupo estudiado, obteniendo datos generalizables, no en base a datos estandarizados como las estadísticas, sino a través de la inferencia lógica que este tipo de investigación implica. En las actividades a realizar se busca identificar el problema, a través de la recolección sistemática de datos y su interpretación, se trata de comprender cómo los diversos factores se entremezclan para creando efectos diversos.

Bibliografía

Briones, G. (1982) *“Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales.”* México. Trilla.

Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1977) *“La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza.”* Barcelona. Laia.

Bourdieu, P. Wacquant, L.J.D. (1995) *“Respuestas por una Antropología reflexiva.”* México. Grijalbo.

Bourdieu, P. (1988) *“La distinción”. Criterios y clases sociales del gusto”.* Madrid, Taurus.

(1990) *“Sociología y cultura.”* México. Grijalbo.

(1991) *“El sentido Práctico”.* Madrid. Taurus.

(1997) *“Capital cultural, escuela y espacio social”.* México. Siglo Veintiuno.

Fals Borda, O. (1991) *“Acción y conocimiento. Como romper el monopolio con investigación acción participativa.”* Santa Fe de Bogotá. Cinep.

Vasilachis de Gialdino, I. (1993) *“Métodos cualitativos I.”* Buenos Aires. CEAL.

Villasante, T. (1995) *“De los movimientos sociales a las metodologías participativas”* En: Delgado, J.M.; Gutierrez, J. (comp.) *“Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales.”* Barcelona. Síntesis.

Villasante, T. Montañes, M. Martí, J. (2000): *“La Investigación social participativa. Construyendo ciudadanía 1.”* Barcelona. El Viejo Topo.